

## Los medios en la escuela: un aterrizaje forzoso

Dino Pancani Corvalán

Investigador del CIDE y académico de la U. Alberto Hurtado

Diciembre de 2011

La confesión de una docente de artes visuales que ejerce en un colegio particular subvencionado, ¿se podría entender como la incorporación de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje?, ¿es fruto de las competencias promovidas a partir de la reforma educativa chilena?, ¿es parte de un proceso de uso activo de las posibilidades tecnológicas o es sólo un recurso mecánico? En el marco de este escrito reflexionaré sobre las interrogantes anteriores, inspiradas en dos constataciones y una intuición informada:

a) Existe voluntad en la reforma de favorecer cambios profundos en las prácticas docentes, estableciendo, en los principios del marco curricular, como aspecto neurálgico el proceso de aprendizaje de los estudiantes más que la enseñanza impartida por los educadores: “el trabajo pedagógico en el aprendizaje más que en la enseñanza (lo cual) exige, adicionalmente, desarrollar estrategias pedagógicas diferenciadas y adaptadas a los distintos ritmos y estilos de aprendizaje de un alumnado heterogéneo y reorientar el trabajo escolar desde su forma actual, predominantemente lectiva, a una basada en actividades de exploración”.<sup>1</sup>

b) no se han producido sistematizaciones que permitan evaluar si se ha logrado instalar en las salas de clases la lectura de los medios, ni la imagen masiva, como herramientas pedagógicas. Estamos a mucha distancia de que los estudiantes sean capaces de conversar con los medios visuales, de comprender sus mediaciones y efectos comunicativos, de decodificar y analizar comprensiva y críticamente sus mensajes, y más lejos aún de ser creativos en la interacción con ellos. Esto, a pesar de que, como parte de las actividades de exploración se han intencionado desde los planes y programas de Segundo Medio, el reconocimiento y uso de las imágenes que producen y difunden los medios de comunicación de masas (MCM), y las imágenes producidas por los mismos estudiantes.

En específico, se ha buscado que los estudiantes establezcan un juicio crítico frente a los MCM, especialmente ante las imágenes que manifiestan los periódicos y la televisión, y que los docentes sean asertivos en el uso de los medios audiovisuales y visuales. El objetivo es perfeccionar el trabajo con los contenidos curriculares definidos en las distintas asignaturas y la formación cívica y ciudadana de los estudiantes, aproximándose críticamente a las imágenes que la industria de los MCM les ofrece, sí este proceso no es exitoso, podría mantenerse la visión, manifestada por Gutiérrez Marín, en cuanto a que la no incorporación de la imagen como estudio curricular en la enseñanza, “se debe probablemente, por una parte, a la inercia y lentitud de reacción de los sistemas educativos a los cambios en la sociedad, y, por otra parte, a la “naturalidad” de las representaciones audiovisuales, por su alto grado de “iconocidad” o similitud con lo representado”<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Ver [www.mideuc.cl](http://www.mideuc.cl), Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica.

<sup>3</sup> Gutiérrez Martín, Alfonso, *Alfabetización Digital, algo más que ratones de teclas*. Editorial Gedisa, Barcelona, España 2003, Pág 65.

Se trata de no minimizar que las imágenes presentadas en la televisión, el cine, la publicidad o los periódicos, son una representación social que genera identificación e invitan a ser imitadas. Por ejemplo; por la simpleza del lenguaje y estar dirigidas a un público amplio, los MCM tienen como objetivo generar cercanía y reconocimiento con el público, generando estereotipos, entendidos como “una imagen convencional, acuñada; un prejuicio popular sobre grupos de gente”<sup>4</sup> que permite establecer arbitrariamente juicios y prejuicios, situación que genera dificultad en la formación cívica de los estudiantes, provocando que mientras la escuela intenta instalar conceptos de tolerancia y diferencia, las imágenes que circulan fuera de ella, son de homogenización y segregación.

c) Lo anterior, hace intuir que, mayoritariamente, los profesores siguen trabajando casi únicamente con su voz, y cuando incorporan los medios visuales y audiovisuales a la clase, generalmente, lo hacen para explicar su estructura narrativa y algo de su historia. Siendo presentadas las imágenes como recipientes de mensajes que sirven para potenciar la comunicación oral, la lectura y/o la escritura, sin considerar que es absolutamente indispensable que previo a la utilización de estos materiales, alumnos y docentes los analicen “...interrogándose por quién lo produjo, cómo, en base a qué criterios y para qué receptores. Teniendo en cuenta siempre que los documentos mediáticos que el docente utilice en la clase (...) son lecturas y representaciones y nunca deben ser tomados como la verdad absoluta. Sólo conociendo el contexto en el que estas producciones mediáticas fueron producidas, alumnos y docentes podrán aprovechar mejor la información que ellas vehiculizan”<sup>5</sup>.

### **Cambios comunicativos**

Los nuevos términos de la comunicación imponen que la incorporación de los MCM modifica nuestras relaciones sociales, y la tecnología se instala como parte integrante del proceso comunicativo, los sujetos pueden dejar de ser consumidores desprovistos, y pasar a ser personas activas capaces de producir y hacer circular mensajes que ocupan un espacio importante en la configuración de su realidad.

Los medios desbordan los límites de la palabra, cuyo carácter adquiere una importancia relativa, ya que debe compartir protagonismo con imágenes y con artefactos visuales que, a veces, la desfiguran, amplían, mutilan y enriquecen. Palabra que se enfrenta, auspiciada por la escuela, a un torrente de imágenes que están presentes en la comunidad educativa, y por sobre todo, fuera de ella.

Para entender la ubicación de la escuela en el marco de esta nueva fase social, vale la pena preguntarse: ¿Hacia dónde nos lleva la nueva comunicación?, inexorablemente a una democratización del proceso, marcado por una relación paritaria entre el emisor y el receptor, y un carácter transitorio del mensaje.

Internet permite que si el medio siente que estableció un diálogo inadecuado con el receptor modifique rápidamente su mensaje. Hemos presenciado a MCM disculparse cuando sus imágenes trasgreden las sensibilidades de su público. Un buen ejemplo; es la acusación de sexista a un periódico de circulación nacional, que publicó una imagen de una dirigente estudiantil, la cual a juicio de los lectores denotaba machismo, ya que farandulizaba el

---

<sup>4</sup> Barrie, McMahon, Robin Quin, *Historias y estereotipos*, Ediciones de la Torre, Barcelona, España, 1997, pág 139

<sup>5</sup> Morduchowicz, Roxana, *La escuela y los medios: un binomio necesario*. Ediciones Aique, Buenos Aires, Argentina, año 2000.

contexto de la imagen, destacando en sus palabras la anatomía de la líder y no su discurso. El periódico debió pedir disculpas y sacar de circulación el dispositivo visual. Desde la plataforma digital, pueden ocultar, cambiar, esconder e invisibilizar lo publicado, quedando el mensaje como una huella imaginaria del receptor, del formato virtual no queda nada. Esta situación se da por las posibilidades que entrega la tecnología, y por la interactividad que se ha creado en torno a la acción comunicativa, la cual en Internet, es distinta a la comunicación unidireccional que prima en la escuela y en los otros MCM.

El siguiente cuadro, publicado en el texto “Educación Interactiva”, de Marco Silva, explica bastante bien, las diferencias entre las distintas modalidades comunicativas:

| LA COMUNICACION   |   |
|---|---|
| MODALIDAD UNIDIRECCIONAL  | MODALIDAD INTERACTIVA   |
| MENSAJE. Cerrado, inmutable, lineal, secuencial.  | MENSAJE: modificable, en mutación, en la medida en que responde a las solicitudes de quien opera el mensaje.  |
| EMISOR: “Presentador” o narrador que atrae al receptor (de manera más o menos seductora y/o por oposición) a su universo mental, su imaginario o su “receta”. | EMISOR: “Programador de software” o diseñador de la red que construye una red (no una ruta) y define un conjunto de territorios a explorar; no ofrece una historia para oír, sino un conjunto intrincado (laberinto) de territorios abiertos a navegaciones, interferencias y modificaciones. |
| RECEPTOR: asimilador pasivo.  | RECEPTOR: “Usuario” que manipula el mensaje como coautor, co creador, verdadero responsable de su concepción.   |

Cabría preguntarse, ¿qué rol le compete al docente en el proceso comunicativo interactivo?, en donde sus destrezas se ven exigidas, su necesidad de ejercer liderazgo es presionada por la obligación de transformar el saber en un bien horizontal, sus antiguos conocimientos son cuestionados por estudiantes que requieren de una nueva forma de ser evaluados, ya que el proceso cognitivo y la importancia del contenido ha variado. “El profesor, en este caso, construye una red y no una ruta. Define un conjunto de territorios a explorar. El aprendizaje se da en la exploración realizada por los alumnos y no a partir de su hablar/dictar. Esto significa una modificación nítida de su clásico posicionamiento en el aula. De mero trasmisor de saberes, “socio” o “consejero”, se convierte en un formulador de problemas, en un provocador de situaciones o arquitecto de recorridos; en fin, en un agente de la construcción del conocimiento en la experiencia viva del aula presencial y on-line”.<sup>2</sup> En este contexto, la imagen deja de ser la ilustradora de la palabra escrita y se constituye en una expresión comunicativa que genera conocimientos y estimula cambios conductuales.

<sup>2</sup> Silva, Marco, *Educación Interactiva: Enseñanza y aprendizaje presencial y on-line*. Gedisa, Barcelona, 2005. Pág 36.

La utilización de la imagen por parte de los docentes es conflictiva, ya que su desempeño, mayoritariamente, sigue anclado en la utilización de las TIC y, en especial de la imagen, como si fuera sólo un estímulo para comprender la palabra. Una investigación desarrollada por el CIDE, Universidad Alberto Hurtado, denominada “Incorporación pedagógica de imágenes de docentes de Segundo Año Medio en Chile”, nos da algunas luces en torno a la valoración real que los docentes entregan a la imagen: Respecto de las motivaciones que dan los profesores para utilizar imágenes en sus clases, se les pregunta en una encuesta que cuenta con dos tipos de preguntas, una abierta y otra cerrada<sup>3</sup>. En el caso de las respuestas para el ítem de pregunta cerrada los docentes declaran que usan la imagen para “ilustrar o ampliar la información y conocimiento” en un 92%, seguido por “interés/motivación” con 80%. En el caso de las respuestas entregadas a la pregunta abierta, los resultados son similares, donde los porcentajes más altos corresponden a “interés/motivación” con un 64%, seguido “ilustrar o ampliar la información y conocimiento” con 43%.

El 92% que declara usar la imagen para ilustrar o ampliar la información y conocimiento, deja en evidencia que la fotografía es usada para explicar el texto y no como una fuente de conocimiento autónomo, la transforma en un “adorno” del lenguaje escrito, que permite motivar la adquisición de un conocimiento “serio” lo cual contrasta con la cantidad de imágenes que los estudiantes consumen fuera de la sala de clases.

Una docente de un liceo Municipal de Santiago, gráfica el uso que le da ella y sus colegas a las imágenes: “Bueno, (uso imágenes) para ilustrar algo, bueno los mapas los uso montones, obviamente para ubicar, localizar, traerlos a la realidad y ahí tanteo harto. Y las imágenes, a mí me gusta que los chiquillos sepan lo que yo estoy hablando, tenga cara. Si yo digo Stalin, sepa que este es Stalin y que el tipo existió y que es real y que vivió y así era, eso me gusta y me gusta poner a Stalin en la foto donde está con Lenin, por qué, porque quiero que sepa que son contemporáneos y que se conocieron. Entonces yo voy buscando eso, para eso lo uso.”<sup>4</sup>. Como se puede apreciar, la formación de un sujeto crítico no se menciona en la búsqueda de los docentes, a pesar de que es uno de los objetivos prioritarios de la reforma implementada y esa criticidad debería plasmarse en su entorno mediado por las imágenes.

### **Desafíos docentes**

El docente, cuando intenta hacer uso de la imagen, se encuentra con algunas dificultades que caracterizan a la industria de los MCM: condicionan el tipo de imágenes que producen, para hacerlas circular en el marco de la configuración de una sociedad que naturaliza e interioriza la imagen en los sujetos con el objetivo de exigir dos funciones primordiales:

a) Desde la banalidad del espectáculo, se le pide que tenga signos con información de coyuntura, desechable, sin intención de dejar huella, que se vea y rápidamente se olvide.

---

<sup>3</sup> Las preguntas cerradas son aquellas que tienen las alternativas de respuesta predefinidas, mientras que las abiertas no tienen alternativas de respuesta y el encuestado/a debe escribir su respuesta.

<sup>4</sup> Profesora entrevistada para la investigación *Incorporación pedagógica de imágenes de docentes de Segundo Año Medio en Chile*, dirigida por Dino Pancani y Jorge Rivas.

b) El uso de la tecnología para controlar nuestro comportamiento privado en esferas públicas, por motu propio o por invisibilidad de la cámara, el sujeto asume que ser grabado es una concesión necesaria, en donde él está disponible para ser parte de una transacción con los agentes del Estado; se oferta seguridad a condición de perder intimidad. Este intercambio hace que las conductas se modifiquen, se minimice el pudor, y el sujeto se compensa internamente asumiendo que “quien nada hace, nada teme”, por ello, no hay resistencia a ser auscultado por un ojo invisible.

La dificultad educativa se origina debido a que, con la ayuda de los MCM y de la tecnología, la intimidad se transforma en un espectáculo en donde los jóvenes son parte de un engranaje que es determinado por el mercado, que les permite mostrarse, evadirse y comunicarse, bajo la premisa de generar vínculos leves, transitorios, generándose una amalgama entre la palabra y la imagen que transforma el significado en un dispositivo visual, el que, muchas veces, sólo puede ser valorado desde la intensidad del diseño.

Nuevamente, surge la pregunta que orienta este artículo: ¿Cómo ingresa la escuela?, o dicho de otro modo, ¿cómo el profesor utiliza la imagen en sus prácticas pedagógicas? Y las respuestas no son únicas: las experiencias son disimiles, mientras algunos exorcizan de imágenes y medios de comunicación su espacio escolar, otros las enaltecen y utilizan en sus procesos pedagógicos. Si bien, esta última opción es un avance, no se puede llamar a engaño; el uso de más imágenes no significa que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea más efectivo, se debe reflexionar sobre la calidad y la cantidad. Una imagen es una fuente de conocimiento si es trabajada adecuadamente por los profesores y esa labor es acertada si el docente mantiene su intuición educativa, pero la acompaña de herramientas pedagógicas y disciplinarias que le permite a la comunidad educativa dejar de mirar la imagen y comenzar a verla, analizarla, y significarla.

Gran cantidad de profesores tienen la inquietud y la voluntad de trabajar la imagen en sus prácticas pedagógicas, sin embargo, la institución escolar, todavía con resabios verticales y hegemónicos, excluye toda expresión que no dé cuenta de sus contenidos y formas tradicionales, desconociendo que la cultura de masas es parte constitutiva de la cultura juvenil, cultura construida “cada vez menos alrededor de deberes sancionados por la tradición y animados por fuertes principios jerárquicos, y cada vez más alrededor de consideraciones comunicativas. El antiguo orden moral estaba basado en la lógica del mensaje: un emisor y un destinatario claramente diferenciados en sus posiciones respectivas. La nueva exigencia ética está, por el contrario, articulada alrededor de la comunicación y sobre todo por el deseo de la comunicación horizontal”<sup>5</sup>. Proceso que obliga a los profesores a flexibilizar su autoridad y modificar sus estrategias educativas, considerando que los docentes necesitan manejar su relación con los estudiantes comprendiendo y utilizando la cultura que éstos portan. Necesidad que no es refrendada por la escuela como institución, sino que más bien la invisibiliza.

En el marco del estudio antes mencionado, se les pregunta a los docentes ¿de dónde proviene la iniciativa para trabajar con imágenes?, y mayoritariamente declaran que es fruto de su formación e ideas propias (64%). Mientras que otro 21% señala que es a partir de iniciativa

---

<sup>5</sup> - Martucceli, D. *La autoridad en la sala de clase. Problemas estructurales y márgenes de acción*, en Revista Diversia nº 1; CIDPA, Valparaíso, abril 2009, pp. 99-128.

propia y de las sugerencias de los/as estudiantes, entre otros datos. Esta información pone, a lo menos, en entredicho el trabajo colaborativo que debe existir en la escuela, ya que la labor fundamental se hace de manera solitaria, exenta de objetivos y metodologías comunes con los otros docentes.

Por último, en cuanto a los docentes, parte de las limitantes que tienen formativamente los profesores, es que asocian la imagen a los medios de comunicación, o a imágenes personales de los estudiantes, cuyos registros son imitativos de los MCM. Además, critican el consumo de imágenes de los estudiantes, pero declaran darle a las imágenes el mismo uso, desconociendo que la trabajan esencialmente como imágenes de ilustración, dándose la paradoja de que por un lado la critican y por otro, tienden a presentarlas como imágenes naturalizadas.

Por otra parte, el sistema curricular, dentro del abanico de imágenes tiende a situarlas a todas en un mismo espacio. Desconociéndose que no genera la misma inquietud una fotografía que retrata violencia en un periódico y otra en una secuencia televisiva; un desnudo cinematográfico y otro publicitario; una fotografía que circula por internet y otra cuya autoría es de los estudiantes.

En la medida que se distinga que la fuerza interpretativa es determinada por las características de producción y el espacio de circulación, y que en ese marco se juega la ética y la moral de una imagen, el sistema educativo dará un salto que nos oriente a incorporar a la imagen como un contenido transversal, con evaluación propia, como parte de uso de las TIC, como una herramienta formativa que expresa un contenido en sí mismo.